

El establecimiento de una etapa
educativa como la infantil, con entidad propia para velar por la educación de los niños y de las
niñas en edades de escolarización no obligatoria, es sin duda
una de las grandes novedades que plantea la actual estructura del
sistema educativo derivada de la implantación de la LOGSE y del proceso de reforma escolar en marcha en nuestro país.

Novedad que muy probablemente ba pasado desapercibida y no ha sido suficientemente valorada por una gran parte de los miembros de la comunidad educativa, más ocupados o preocupados por etapas superiores con mayor carga instructiva y en las que es posible valorar cuantitativamente la calidad de la enseñanza (no podemos olvidar que en muestras aulas los niños y las niñas se pasan buena parte de su tiempo **jugando**), olvidando, por un lado, los datos que apuntan hacia la importancia decisiva que las experiencias de estos primeros años de la vida tienen en el desarrollo posterior de los niños y de las niñas y, por otro, la creciente demanda social de una escolarización adecuada a estas edades previas a la enseñanza obligatoria.

Las aportaciones de los diferentes autores y au que colaboran en este número monográfico de SIGNOS, desde diversas concepciones y experiencias que en ningún momento pretenden ser exhaustivas en cuanto de los temas que abordan y al contenido que en él desarrollan, esperamos que supongan una ayuda en

el proceso de reflexión que ca-

racteriza la situación actual de numerosos equipos docentes de educación

"...averiguar,
probar, equivocarse, corregir, elegir dónde y con
quién, invertir curiosidad, inteligencia, emociones, apreciar los recursos infinitos de sus manos, de su vista,
de su oído, de las formas, los materiales,
los sonidos y los colores: libertad de advertir cómo la razón, el pensamiento, la
imaginación... crean una trama ininterrumpida entre las cosas y mueven y
sacuden el mundo".

(L. Malaguzzi: El ojo se salta el muro)